

SUFISMO

LA ESPIRITUALIDAD EN LA VIDA COTIDIANA

El Sufismo es una vía espiritual para la vida cotidiana. En el viaje hay un Buscador, un Camino y un Buscado (Allah) Es el viaje del héroe en busca del conocimiento de sí mismo, del mundo y de Dios (Fuente, Esencia, Allah, como se quiera llamar a lo Innombrable). Se basa en unos fundamentos sólidos, clarificadores y fáciles de llevar a cabo.

Se dice en el Sufismo que el hombre está dormido y cuando muere despierta. Está dormido por haber olvidado su origen numinoso, despierta cuando toma plena

conciencia del fin para el que ha sido creado y, a partir de ese momento, vive plenamente sometido a su Señor. El Sufismo es mantener presente el recuerdo de Allah en nuestra vida cotidiana. Es contemplar la creación de Allah y Sus atributos en todo lo creado.



ORIGEN DEL SUFISMO

La espiritualidad ha recibido diferentes nombres según el vehículo que la ha transportado, aunque siempre haya sido el mismo Manantial para todos ellos.

La ciencia del Sufismo tiene sus raíces en La Comunidad de Medinah, en el Corán, en el hadiz (dichos del profeta) y en La vida del Profeta Muhammad (s.a.w.s)

El término Sufismo es obviamente occidental, se utilizó para designar a quienes siguen el camino de los sufíes: Tasawwuf o bien Sufya. No empezó a utilizarse hasta la segunda o tercera generación del Islam (siglo VIII)

Acerca del origen y significado de la palabra original sufí hay diversas opiniones: tiene que ver con los que visten de lana, la gente de la Verdad, los gnósticos, la gente del saboreo (porque es un camino de experiencia), la gente de la noche (por dedicarse en la soledad de la noche al recuerdo de Allah), los compañeros del banco, Ahlu-s-sufa, que eran de la época de Muhammad (s.a.w.s), muerto en el 632) Se llaman a sí mismos fuqará (pobres), singular de faqir, derviche en persa.

También se les conocía con el nombre de la orden sufí a la que pertenecían: Los shadilíes, Los qadiríes, etc.

En el comienzo del Islam, el Sufismo era una realidad sin nombre. El Profeta (s.a.w.s) y sus compañeros tenían enfocadas sus vidas a mejorar el carácter, aniquilar todo aquello que les apartaba del camino de la Verdad y a encontrarse con Allah a través de Su recuerdo en la vida cotidiana.

En el siglo VIII se comienza a hablar de un conjunto de métodos y prácticas sufíes, cuyo sistema tiene su origen en el Islam, en el Corán y en los dichos del Profeta (s.a.w.s). El Sufismo no es una herejía o secta dentro del Islam, como tampoco es anterior al mismo, ni tiene su origen en fuentes iraníes, hindúes, neoplatónicas o cristianas; ni tampoco es una aportación "persa" a una civilización rudimentaria de los árabes.

Ninguna tradición ni forma filosófica de vida está libre de influencias; sin embargo, los elementos comunes a todas ellas son debidos mayormente a la universalidad de la vía espiritual. Las modernas investigaciones han afirmado que la influencia externa que recibió el Sufismo no fue significativa.

Sobre el contacto con el cristianismo, la obra más conocida que estudia esta influencia es el libro, ya clásico, del arabista Asín Palacios *El Islam cristianizado*.

Su alumna, Luce López-Baralt, está, asimismo, preparando un libro sobre la influencia islámica y sufí en el cristianismo, *El Cristianismo islamizado*, en el que detalla su propia investigación sobre las huellas del Islam en la literatura española y en los místicos europeos.

Lo importante a señalar en un sistema espiritual, son sus elementos originales y singularidad. Podemos decir que el Sufismo es claramente islámico, ya que, cuando se hace dhikr por musulmanes y no musulmanes, la lengua empleada es el árabe, y porque el simbolismo, las metáforas, las alegorías y los ejemplos que utiliza, están tomados de la exégesis del Corán y de la Tradición Profética.

QUÉ ES EL SUFISMO

El Sufismo es el viaje del buscador hacia Allah. Este tránsito consiste en reconocer que la ciencia y la acción son igualmente necesarias, ya que un conocimiento que no se pone en práctica es locura. Es la vía del saboreo, de la experiencia inmediata, de contemplar las cosas tal como son y vivirlas y sentirlas con los cinco sentidos, especialmente, con el órgano del corazón (el "sexto sentido"); porque es la intuición del corazón la que nos proporciona el saboreo de los estados espirituales, en plena conciencia real y verdadera.

El Sufismo es una vía personal y social, en donde el ego se purifica de los defectos del carácter. De este modo, el corazón se desmantela de todo aquello que no es Allah, para estar en el constante recuerdo de Él. El sufí es aquella persona que ha alcanzado la meta del camino espiritual: la santidad; es decir, la proximidad y la amistad con el Gran Amigo y Amado, Allah. Los demás, son buscadores y aspirantes en el Camino. Al que sigue esta vía se le llama pobre, faquir, porque la "pobreza" en la vida espiritual es un estado imprescindible y necesario para llegar a ser santo o wali. La naturaleza de esta "pobreza" no es material. La mayor pobreza es el miedo a ser pobres en cualquier sentido. Nosotros somos pobres y Allah es el que todo lo posee. Si reconocemos que somos dependientes de Él y aceptamos Su decreto, entonces alcanzaremos la paz. De ahí las palabras del Mensajero de Allah, (s.a.w.a), quien dijo: "Quien me ama de verdad, que se apreste a la pobreza, porque ésta le sobrevendrá más rápido que el caudal de un río bajando por la ladera de una montaña".

ÓRDENES SUFÍES (TARIQAS)

La traducción de la palabra tariqah es cofradía orden o camino sufí, literalmente significa camino estrecho de montaña, sendero difícil y peligroso. Es un sendero que va desde el exterior al interior. Las órdenes sufíes van surgiendo en el mundo islámico entre los siglos X y XIII. Los grandes maestros forman discípulos y escriben importantes tratados sobre la Realidad y la forma de conseguir el conocimiento espiritual que permite el acercamiento y la comprensión de esta Realidad, de este modo se forma una "cadena" de transmisión de la tradición espiritual desde un maestro vivo a un discípulo presente, en la que no sólo se transmite conocimiento, sino algo más sutil y del dominio del corazón, la barakah, la bendición, la misericordia divina, que actúa como agua vivificadora. El maestro, Shayj, toma al buscador de la mano llevándole a su destino, es decir, a la perfección de sí mismo en la vida cotidiana y al encuentro con Allah. A esta cadena se le llama silsilah, y es una lista de nombres de maestros, Shuyuj, que se remonta a través de los siglos hasta el Profeta Muhammad (s.a.w.s) Las tariqas llevan el nombre del santo maestro. Por ejemplo, la Orden Qadiriya, por su fundador Abd Al-Qadir Al-Yilani, muerto en el 1166. La Orden Shadiliya, fundada por el marroquí Abdu Al-Hasan ash-Shadili (1258) La Orden Mevlevi, derviches giróvagos, cuyo fundador fue Mawlana Yalaluddin Rumi (1273). La Orden Naqshbandiyah, por Bahauddin Al-Naqshband, de Bujara (1390)

Las órdenes sufíes están asentadas firmemente por todo el mundo y, aunque han sido perseguidas, rechazadas y deformadas en sus fundamentos por el colonialismo y el wahabismo, siguen aún vivas y clarificadas en sus principios.

La importancia que tienen las órdenes sufíes en estos tiempos de cientos de formas de espiritualidad, se debe a que de ellas se puede obtener un conocimiento vivificador y unas prácticas sencillas y poderosas para alcanzar el objetivo: el conocimiento de uno mismo, del mundo y de Allah.

Si apartamos de nosotros los velos que nos ocultan la realidad (estereotipos, prejuicios, etc.) y somos capaces de conocer la verdad histórica del Sufismo y sus fundamentos, abriremos una vía de solución para nuestras vidas y la crisis mundial.

ALGUNOS DE LOS PRIMEROS SUFÍES

Desde principios del siglo VIII al X aparecieron las primeras figuras antecesoras del Sufismo. Hasan Al-Basri (709-728) y Rabi'a al-Ádawiya de Basora (Irak) (713?-801), que en uno de sus poemas expresa la profundidad de su corazón: "¡Oh mi Señor!, si Te adoro por miedo del Infierno, quémame en el Infierno, y si te adoro por la esperanza del Paraíso, exclúyeme de él, pero si te adoro por Ti mismo no me apartes de Tu belleza eterna" (Santa Teresa de Jesús se inspiró en este poema) Le siguieron: Dhun Nun (murió en 859), Al-Bastami (874), Iman Yunayd (910), Al-Hallay (858-922), Abdul Qadir Al-Yilani (1166), el murciano Ibn 'Arabi (1165-1240), Rumi (1273) y Abul Hasan Al-Shadilí (1258), fundador de la cofradía occidental shadiliyah...

Estos representantes del linaje del Sufismo, saborearon las ciencias de los estados espirituales y las compilaron y sistematizaron en un cuerpo teórico llamado Tasawwuf (Sufismo). Estudiaron la alquimia interior, las ciencias de lo Invisible, el amor por Allah y la unión con Él como la suprema meta del hombre, la ciencia de las moradas y los estados espirituales.

